

TRATADO II.
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

Pro eo quod laboravit anima ejus, videbit, & saturabitur. Isai. 53.

Por lo que trabajò su anima, verà, y será harto.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS
palabras.



AS justísimas razones que huvo para que esta Festividad del Cuerpo de nuestro Señor Jesu-Christo fuesse instituida, y celebrada en nuestra Iglesia Christiana, en reconocimiento, y hacimiento de gracias de esta inefable merced, que el amoroso Señor nos hizo de quererse quedar con nosotros acá el mismo por presencia Real en este Santísimo Sacramento, notamoslo adelante en otros Tratados; y lo que nos

COR-

conviene particularmente tratar en este presente, es de una excelente singularidad que esta Fiesta tiene, que así por ser ella digna de mucha consideracion, como por no haverla en ninguna de las otras Fiestas, por grandes que sean, causa mucha admiracion, y pone deseo de saber su causa. Instituirse dia de esta Santa Fiesta, y que sea de holgar, y que se reze Oficio propio de ella, y que tenga Octavas solemnes, cosa nueva fue en la Iglesia, porque de nuevo fue instituida por el Papa Urbano IV. y confirmada por el Santo Concilio de Viena. Mas si miramos que tambien hay en la Santa Iglesia Catholica otras muchas Fiestas, así del Señor, como de sus Santos, que con todas estas dichas solemnidades son celebradas, no parece haver singularidad, ni ventaja de esta à las otras; pues no vemos en que las exceda.

Verdad es, que quien con atencion mirare el resplandor de este Sacrosanto Mysterio, en el qual la misma Persona de Jesu-Christo nuestro Señor está presente, y con él celebramos la Fiesta, hallará, que esta Fiesta echa de sí unas luces, y pone en el anima un sentimiento, que aunque en el celebrar con solemnidad haya comunidad entre ella, y otras fiestas: mas todavia parece en esta una particular excelencia, una magestad no comun. Y quien bien quisiere aparejarse para recibir

bir lo que en ella se dà, sentirà quan particular en si cosa es Fiesta de Corpus Christi, y verà cumplido lo que està escrito: (1) *Aparejaste, Señor, en tu dulcedumbre al pobre.* Mas aunque esto es así, y muy bastante para estimar esta santa Fiesta, lo que en ella causa singular maravilla, es, mandarnos la Iglesia que hagamos mañana una Procesion, con quan gran solemnidad alcanzaren nuestras fuerzas, y vamos al Señor de su Palacio Real, y lo llevemos por nuestras calles con suaves cantares, fiestas, y gran regocijo.

Esta particularidad tan preciosa no se cuenta en Fiesta ninguna, ni del Señor, ni de sus Santos, aunque sea en los alegres dias de su Nacimiento, Resurreccion, y Ascension: en los quales con singular gozo, y con justissima causa los Cielos, y la Tierra se alegran. Y si esta salida del Señor fuera à visitar, y comulgar à algun enfermo, aunque es cosa digna de grande admiracion, y que pide singular agradecimiento por tan amorosa merced, mas ni es nueva en la Iglesia, ni està muy oculta su causa, pues es cierto que aquella caridad, que le hizo salir del Cielo à Bethlem, y despues à la Cruz por salvar los pecadores, y medicinar sus enfermedades, aquella misma le hace salir de su

(1) *Psalm. 97.*

causa, quando le han menester, à les visitar, y consolar, para que recibendolo gocen ellos de la preciosa Redempcion, que él les ganó, y él reciba contentamiento, viendo que su Muerte, y Pasion no falen en valde en aquellos à quien va à visitar; mas mañana no vamos con el Señor à visitar enfermos, sino à placeres, y fiestas con él: cosa por cierto para Vos, Señor, muy nueva, iros à pasear por las calles, y con regocijos, y quanto mas nueva, tanto mas nos hace admirar, y con grande deseo suplicaros nos digais el por que de cosa tan nueva.

Mas no permita vuestra misericordia, que este nuestro deseo nazca de aquella curiosidad, que nace à los hombres del natural apeto, que tienen de saber lo que les cumple, y lo que no les cumple: tampoco permitais, que nazca de infidelidad, queriendo saber para creer. No Señor, no Señor, no, por quien Vos sois, porque no nos comprehendà lo que està escrito (1) *Si no creyereis, no entendereis.* Firmemente creemos, por vuestro Dòn, que lo que vuestra Iglesia ha ordenado es inspirado por Vos, y muy conforme à vuestro contentamiento, y à nuestro provecho: mas deseamos saber la intencion vuestra en esta Fiesta, para

(1) *Isai. 17.*

para mejor acertar à la celebrar, è ir con Vos como debemos en la santa Proceſſion, y que para mañana la Santa Iglesia, inspirada por Vos, tiene ordenada.

A esta pregunta provechoſa, y juſta, responden las palabras de nueſtro thema, aunque muchos años antes dichas por el Profeta Iſaias, (1) y en Romance dicen aſi: *Porque el Anima del Señor paſò trabajo, verà, y ſerà à harto*: Palabras breves, ſentencia profunda, la qual declara el Apoſtol San Pablo con mas copia de palabras, que ſon como gloſſa de eſte texto. Dice aſi: (2) „Humillòſe el Señor Jeſus à ſi miſmo, hecho obediente, haſta la „muerte, y muerte de Cruz, por lo qual el Padre „lo enſalzò, y le diò nombre ſobre todo nombre, „para que al nombre de Jeſus toda rodilla ſe incline, aſi de los celeſtiales, como de los terrenales, y los que eſtaban debaxo de la tierra, y „toda la lengua conſieſſe, que el Señor eſtà en la „gloria del Padre.

Juſtiſſimo galardón por cierto, y muy clara razon, que aquella ſobrepujante, è inefable bondad de Dios, que le hace llegar à tanto, à que el miſmo ſe dà en galardón, y galardón eterno en pago de un jarro de agua fria, dado por ſu amor; y que

(1) Iſa. 53. (2) Philip. 2.

ſalga de corazon limpio, y que eſtè en eſtado de gracia: no es juſto que bondad que con tal galardón galardona una obra pequeña, y hecha por hombre pequeño, dexè de galardonar tan grandes ſervicios, tan exceſſivos trabajos de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, cuya obediencia, y amor le hicieron llegar à padecer una muerte, en la qual ſe juntaron tan graves tormentos, con tan calificadas deshonoras, que no ſe haya hallado deſde el principio del mundo, ni ſe hallarà haſta el fin de èl, haver coſa igual: y ſi ſe junta con eſta grandeza del ſervicio la grandeza, y valor inmenſo de la perſona que lo padeciò, que es Perſona Divina, verèmos, que no ſolo hay juſta razon, mas que ſobra para que el Padre lo enſalce en quanto hombre, dandole nombre ſobre todo nombre, dignidad ſobre toda dignidad, para que èl tenga el Principado en todas las coſas, y haciendole Señor de todo lo criado, mandando que, ò de gana, ò por fuerza toda criatura en el Cielo, y en la Tierra, y debaxo de la Tierra le incline la rodilla, en reconocimiento de ſupremo Señorío, y le ſea dado el honroſo, y piadoſo nombre de Salvador del mundo, con mucha mas razon que lo diò Faraon al caſto Joſeph, el qual fue figura de eſte Señor, no ſolo en la ſingular caſtidad, mas tambien en el ſer vendido de ſus herma-

nos y echado en carcel sin culpa, y en la mucha honra, que despues recibì. De aqui nace, que los passos de la Sagrada Passion, que con mucha deshonra Jesu-Christo nuestro Señor padeciò, quiere el Celestial Padre, que en la Santa Iglesia Christiana sean honrados, y solemnizados, así en las siete Horas Canonicas, como en el Ara, y Altares; y Vestiduras Sacerdotales, en el Santo Sacrificio de la Missa, representando todo, y significando muy en particular la Muerte del Señor, y sus circunstancias de ella: y pues el Altisimo Señor quiso, que en todas estas cosas correspondamos con honra, y servicio à la deshonra, y dolor con que su Benditissimo Hijo lo padeciò, ninguna razon sufre, que siendo honradas las cosas menores con colmo de honra, queden sin correspondencia las cosas mayores. Y para que mas nos acerquemos à nuestro proposito, conviene, que os acordeis, que en tiempos passados el Arca del Testamento del Señor no estuvo queda en un solo lugar, mas primero fue llevada del Desierto à la Tierra de Promission, y colocada en el Silo, que fue camino assaz largo, y despues fue llevada à la guerra, y cautivada de los Filisteos, en cuya tierra anduvo de Ciudad en Ciudad, y de alli fue traída à Betfames, y de alli à Cariathiarim,

rim, y despues à Masfad, y despues à Galgala: y despues fue llevada otra vez à la guerra, y tambien estuvo en Nobe, y despues en casa de Aminadab, y de alli la truxo David, y todo Israel à casa del Levita Obededon, y despues la passò David à su Alcazar, donde la tuvo con mucha honra.

O valame Dios, Señor! Para que tantas Procesiones con aquella vuestra Arca, que si tuviera sentido, se cansara, y quexara de tantas mudanzas, largas, y trabajosas? No fue esto sin causa; mas para que sepais, que así como aquella Arca de palo, y dorada, fue figura de la Sacra Humanidad de Jesu-Christo nuestro Señor, en muy muchas cosas, tambien lo fue en figurar con sus muchas Procesiones de una parte à otra las muchas, y muy penosas, que el Señor havia de passar. Quan bien cumplistes, Señor, la figura del Arca, en ser Arca de la Divinidad: tambien la cumplisteis en andar mas Procesiones que ella, y con mucho dolor, y deshonra, no sintiendo la otra Arca uno, ni otro.

Caminò nuestra Arca en el dia de Jueves Santo, desde Bethania al Sacro Cenaculo de Jerusalèn, dexando alli à su Santisima Madre, muy llena de penas, como lo iba el; y anduvo camino de dos millas, bastantes para cansar à su delicadissimo Cuerpo, mayormente con la carga de la compasion, que

que de su Sagrada Madre llevaba : y despues esta Procefsion, que con sus Discipulos hizo, se figurió la otra, desde el dicho Cenaculo hasta el Huerto de Gethsemani, donde fue preso, que hay dos mil y trescientos y treinta y ocho passos, que segun el estaba cansado del primero camino, y del trabajo del lavar los pies à sus Discipulos, y de la gran trilleza que su anima sintió, no se pudieron dexar de andar con grande cansancio : mas en lugar de descanso, es el Señor preso, y con muy mal tratamiento es llevado cuesta arriba hasta la casa de Anàs, que estaba en lo alto del Monte de Sion, en distancia de otros mil y tantos passos, de alli anduvo otros quarenta y ocho passos hasta la casa de Cayfàs, en la qual fue muy mal tratado gran parte de la noche : y lo demás de ella estuvo preso, y atado à una columna, en una estrechissima carcel : y tràs haver estado toda la noche en pie, anduvo por la mañana otra Procefsion de mil y trescientos y cinquenta y quatro passos, que havia desde casa de Cayfàs, hasta casa de Pilato : de alli fue llevado à casa de Herodes, que hay ciento, y veinte passos, y despues los tornó à andar, siendo traydo de Herodes à Pilato : El trabajo de todo lo qual fue tan grande, que fino fuera por via de milagro, no se pudiera tener el Señor en pie.

Si

Si cotejamos el trabajo de estas Procefsiones yà dichas, con el de la postrera que le quedaba de andar, de casa de Pilato, hasta el Monte Calvario, para alli acabar de derramar toda su Sangre, y dar la vida en la Cruz por nosotros, parecerà, que aunque las passadas le fuesen muy costosas, en comparacion de esta se pueden contar por livianas. Aquella, Señor, aquella fue Procefsion dolorosa, segun que Vos que la passastes muy bien sabeis; en la qual, sobre el cansancio de la noche, y del dia, y sobre la flaqueza causada de los malos tratamiento, que en casa de Pilato recibistes en vuestro Sacratissimo Cuerpo con crueles azotes, con agudas espinas, y como Esaiàs dixo, todo hecho como leproso, y tan maltratado, que aunque os pufieran encima de una blanda cama, y os menearan aún por pequeño espacio, y con mucho miramiento, y sosiego, os fuera grave dolor, mas no lo hacen así, mas añadiendo dolor à dolor, ponen sobre vuestros Sacratissimos ombros dos pesados maderos, uno de quinze pies en largo, y otro de diez, para que como viga de lagar os apretasen, y moliesen; y mandan os ir con este peso, no cinco, ò seis passos, mas mil y ochocientos y sesenta y dos, que son los que hay desde la casa de Pilato, hasta el Monte Calvario.

Quien pudiera pensar que tal crueldad se pudie-

diera hacer, que parece, ò que el Señor no sentia pena en lo que padecia, y por esso lo podia llevar, ò si lo sentia, su amor, y dolor eran tales, quales nunca se vieron, ni se veràn; y porque no tomassen los hombres malos, ocasion de pensar que no lo sentia, ò que lo sentia poco, fue ordenado por la Providencia Divina, que para que rastreassemos algo de quan graves eran sus dolores, de quan grande el canfancio de su Divina Persona, quan pesada la Cruz, y quan extremada la flaqueza de su Sacratissimo Cuerpo, que sino fuera por milagro, no solo andar, mas aun vivir, no pudiera.

Comenzando à andar distancia de veinte y cinco passos, apretò tanto el peso de la Cruz al Señor, que diò con él en el suelo, para que assi publicamente à todos constasse, presentes, y por venir, y aun à sus mismos enemigos, que lo llevaban à crucificar, que los dolores del Señor no eran de burla, sino muy de verdad, pues tal obra hicieron en él. Y porque esto fue tan notorio aun à sus enemigos, ordenaron ellos, que porque no se le acabasse la vida al Señor hasta que llegasse al Monte Calvario, donde le querian poner en Cruz, y que muriesse en ella, de no tornarcela à poner encima de los ombros, y ponerla sobre algun hombre de muchas fuerzas, que la pudiesse llevar; mas ella era tan pesada, y el llevarla tanta deshonra,

que

que entre muchos millares de gente, que havia alli, ni un hombre solo fue hallado, que por ruego, ni por dinero, ni por otro respeto la quisiesse llevar, y tomaron por medio de constreñir por fuerza à Simon Cirinense, para que aunque no quisiesse la llevasse, y figuiesse al Señor, al qual, aunque le quitaron el pesado madero de encima de los ombros, no por esso, en lo que restaba del camino, le dexaron de lastimar con malas palabras, y con defacatadas obras: yregonandolo con voz alta deregonero, por malhechor, y no como quiera, sino muy señalado: y al estruendo, yregon salian las gentes à las puertas de sus calas, y otros à las ventanas, para verlo llevar, deshonorado, y afligido, compadeciendose muy pocos de él, y gozandose casi todos, y los mas principales, de su mal tratamiento, diciendo, que lo tenia muy bien merecido, y que aun mayores tormentos, hasta quitarle la vida en la Cruz.

O misericordiosissimo Padre! O inmensa bondad, para galardonar aun los pequeños servicios, que se hacen por Vos. Podrà vuestro corazon sufrir, que dexeis pasar sin galardòn tantas, y tan largas, y tan costosas Processiones, especialmente esta postrera, que vuestro benditissimo Hijo anduvo por vuestra obediencia, y por nuestro provecho, con tanto dolor, y deshonra, que nin-

gu-

guna lengua lo pueda hablar, ni entendimiento humano, ni angelico lo pueda alcanzar? No es esto vuestro, Señor, pues sois justo, y juzgais en igualdad toda la tierra, como decia Abraham. Y pues celebra con mucha honra su santo Nacimiento, y los otros actos de su vida en diversas Fiestas, y tambien las particularidades de su Pasion en el Santo Sacrificio de la Misa: mandad, Señor, que en pago de aquellas Procesiones, especialmente de la que anduvo al Monte Calvario, se haga en toda la Christianidad, tal dia como mañana, una solemnissima Procesion, en la qual vá yá vuestro benditissimo Hijo, honrado, y cercado de sus vassallos, como acullà iba de sus enemigos, y en lugar de los mentirosos pregones, que entonces se dieron de él, le canten mañana las devotas alabanzas, que con mucha verdad, y justicia caiben en él.

Esaias dixo, hablando de este Señor. (1) *Si pusiere su vida por remision de nuestros pecados, verá espiritual generacion larga, que procede de él.* Cumplidle, Señor, aquella promesa, y mandad que aquellos, por cuyos pecados él puso su vida, vamos mañana en la procesion con él, confesando, que la generacion espiritual, que tenemos,

por

(1) I. 4. 53.

por él nos es concedida, y con devoto ofrecimiento de nosotros à él, le digamos. „Bolved los ojos, „Señor, al rededor, y mirad, que toda esta gente, que aqui vá en la Procesion, se ha juntado, „y venido à Vos, como à verdadero Señor, y „Redemptor suyo. Mirad, Señor, y ensanchefe „vuestro corazon con alegria de tener tantos vassallos, que aqui con Vos van mas determinados „de morir por vuestra Fè, y por vuestros Mandamientos, que los de la otra Procesion os tenían aborrecimiento. Salgan mañana los Sacerdotes; à quien él tanto honrò, que los eligió por Ministros suyos, y llevenlo encima de sus ombros con grande reverencia, y amor, teniendose en esto por muy favorecidos en recompensa de que el Señor llevó la Cruz acuestas, y todos nuestros pecados encima de sí. Cerquense los devotos Christianos, honrandole tan de corazon, que echen delante de él la ropa en el suelo, para que la huelen los pies de los que al Señor llevan, como hicieron los que iban con él el dia de Ramos.

Mirenlo con mucho amor, y adorenlo con mucha reverencia los que están en las calles, y desde sus puertas, y de las ventanas; vayanle incensando los Sacerdotes, baylen delante de él los Legos con devota alegria, como hizo David delante del Arca, y resuene la tierra con gran so-

Tom. V.

F

lem-

lennidad, y con tal cuidado se ordene la Festividad de mañana, que para manifestacion de la Justicia Divina, que honra à sus obedientes, ninguna de las deshonras que le fue hecha al Señor en la otra Procefsion, quede en esta, sin que le corresponda una honra igual, ò mayor, que fue la otra deshonra. Esta, pues, Christianos, es la Procefsion de mañana singular, y no celebrada en otro dia ninguno: esta la causa, y justicia de ella: este es el sentimiento con que se ha de celebrar con memoria, y correspondencia, por via contraria de la otra procefsion muy amarga, que el Señor anduvo, en la qual, como dice el Thema: (1) *Trabajò su anima con grandes angustias, y su cuerpo con indecibles dolores*: por lo qual quiso Dios que vea mañana en la Procefsion tanta muchedumbre de Fieles vassallos, que con devotas alabanzas, y servicios, protestan que son suyos, que dan al Señor hartura, y descansan.

Yà que esta duda esta satisfecha, quedanos otra no menos digna, que preguntar, ni menos provechosa para saber, y es esta: Que con que razon, y con que justicia podremos celebrar con tales alegrías memoria de tales dolores: Y esto ponía à San Anselmo en aprieto, quando lo pensaba,

(1) *1.ª. 53.ª. y retiene la memoria de los dolores*

ba, y de maravillado decia: „Como Señor, me alegrarè yo de haver recobrado salud, pues que me fue dada salud por tus dolores? Como me gozarè de mi vida, que te costò à ti muerte? Elto dice este Santo, y cierto parece cosa estraña, ir nosotros mañana en la Procefsion cantando, y baylando, en memoria de que el Señor iba en otra Procefsion, llevando una pesada Cruz acuestas, cansado, y sudado, y aun derramando por el camino su preciosa Sangre: La Escritura dice: (1) *Que la musica en el tiempo del lloro es cosa importuna, sin sazon, y pesada*: y no parece ser consuelo del atribulado, saltar, y baylar en memoria de sus trabajos, antes si bien se mira, nos parece obra de odio, que obra de amor, que el que quiere mal à otro, se regocija de verlos, y acordarle de ellos, más el que ama, tiene los trabajos de su amigo por suyos, y como tales los siente, y los llora, y aun muchas veces con mayor sentimiento, que el mismo amigo que los padece. Que es esto, Christianos? Que es esto que tenemos aparejado para mañana? Organo, musicas, danzas, y bayles, toda fiesta de mucha alegría, sin mezcla de ninguna tristeza: y siendo lo representado, en cuya memoria se hace una grandis-

(1) *Ecl. 22.*

dísimas, y purísimas penas, sin ningun rastro de alegría.

Si nos mandáran representar aquella Proceſion alegre, que los Santos Padres del Lympo en el día de la Reſurreccion del Señor hicieron con ſu benditiſíſima Anima haſta el Sepulcro, para que deſde allí el Señor reſucitado, y glorioſo, en Cuerpo, y en Anima, acompañado de hombres, y Angeles, todos llenos de alegría, fueſſen à viſitar, y conſolar à ſu Sacraíſíſima Madre, como lo hizo, venia muy bien mañana hacer muchas alegrías en nueſtras proceſiones, en memoria de otras mayores, que en la otra fe hicieron: mas celebrar mañana memoria de doloroſa Paſion, regocijandose los que tienen amor al miſmo que padeciò, eſto ponía à San Anſelmo en admiracion, y la pone à todos, con deſeo de inquirir qual ſea la cauſa de correſpondencia, llena de tanta eſtraneza, y deſigualdad. Mas aunque eſto parezca aſi al eſpiritu humano, que no ſabe juzgar de las obras de Dios, y la Igleſia enſeñada por el Eſpiritu Santo, nos manda mañana celebrar eſta Fieſta, de la manera, y con las alegrías que la celebramos, ſegun parece en la Clementina: (1) *Si Dominum*, cuyas palabras fantás ſon eſtas: „ Aſi los Clerigos,

(1) *Clement. Si Dominum.*

„ como los Legos concurren gozoſos à eſta Feſtividad, y ſe exerciten en alabanzas, y cantares del Señor, y los corazones, deſeos, bocas, y labios, todos digan cantares de ſaludable alegría, cante la Fè, de ſaltos de placer la Esperanza, regocije ſe el ſanto amor, de palmadas de regocijo la devocion, el coro cante con mucha alegría, y la puridad ſe regocije; y todos los Fieles ſe junten con alegre corazon, y pronta voluntad, y pongan en obra ſus loables exercicios, celebrando la ſolemnidad de tan grande Feſtividad.

Haveis oido bien aqueſtas palabras? Pues con eſta alegría tan cumplida, que os he contado, nos eſtá mandado por la Santa Igleſia, que llevemos mañana al Señor por eſtas calles, en memoria de ſu Sagrada Paſion. Como acertaremos à hacer eſto, para que vaya bien hecho? Declaradnos Vos, Señor, eſte enigma, como declaró el ſuyo Sanſon à ſu eſpoſa: y debe ſer eſto la declaracion de eſta duda, que en la Paſion del Señor hay dos coſas que conſiderar: una es, mirando à ella miſma en ſi, y ſegun eſto muy doloroſa, y penoſa fue al Señor que la padeciò, y por conſiguiente lo debe ſer à todos aquellos que le quieren bien, y debennla ſentir con amargura en lo entrañable de ſu corazon, y aun con lagrimas de los ojos en lo exterior; y para cumplir con eſta obligacion tan juſta,

y celebrar con dolor esta dolorosa memoria, señaló la Iglesia el tiempo de la Semana Santa, en la qual las Cruces se visten de luto, y mudan los Altares sus Ornamentos, cantase la Pasion del Señor quatro veces, segun los quatro Evangelistas que la escrivieron, y hacedse de ella Sermon, y todo provoca à sentimiento de compasion, y tristeza, para que así paguemos el servicio de compasion al Señor que padeció, y padeció por nosotros, y cumplamos con esta primera consideracion, mirando la Sagrada Pasion en sí misma, que fue causadora de penas al Señor, y à nosotros de compasion. Mas si la miramos segun otra consideracion en quanto à los efectos, que de ella proceden, hallaremos por esta via tanta materia para nos alegrar, como por la otra hallabamos, para nos entristecer.

La timera cosa es pensar que Jesu-Christo nuestro Señor, sin deber nada, muricse, y muerte de Cruz: mas si consideramos, como por merecimiento de esta preciosissima muerte han resucitado desde el principio del mundo, y han de resucitar hasta el fin de él millones de animas de la muerte del pecado à la vida de la gracia, y despues del general juicio, juntos anima, y cuerpo gloriosos han de vivir para siempre, gozando de Dios en el Cielo, hallaremos muerte dichosa, la que

que tantas, y tan preciosas vidas causò. Porque si San Gregorio llama al pecado original, porque fue remediado con tal redempcion, y por tal Redemptor, *culpa dichosa*; quanto mas merece tal hombre la misma redempcion, y muerte de Christo, la qual no fue culpa como la de Adan, mas pena tomada sin culpa propia, con ferventissima caridad para destruir los pecados ajenos.

Este dia viò Abraham en espíritu, y de verlo se gozò, no cierto de las penas que havia de padecer el Señor, mas porque viò, que de ellas havia de salir muerte del pecado, vida de gracia, y de gloria, el valor de lo qual no hay quien lo sepa sentir, ni decir; y lo que mas confirma lo dicho, es, que aunque sabia el Señor quanto le havia de costar à él nuestro remedio; no lolo no huyò de él, mas poniendo los ojos en redimirnos, y no teniendo cuenta con los dolores, y muerte que le havia de costar, decia viviendo en esta vida mortal, con ferventissimo amor nuestro: (1) *Con un Bautismo tengo de ser bautizado, como ando congoxado, porque se pudiesse en efecto!* Y así quando el dia de su Pasion vino, y fue bañado con su Sangre en la Cruz, aunque segun Jeremias dixo en persona de él: No hay dolor igual al mio, mas

(1) Luc. 12.

entre los mismos dolores estaba su amor tan vivo para con nosotros, que sin se arrepentir, sin tornar atrás de comprar à sus criados con precio de su preciosísima Sangre, y Vida Divina, que como la Escritura dice: (2) *Las muchas aguas de los dolores, ni los abundantes rios de su Sangre preciosa no pudieron apagar el amor*, mas siempre quedó vencedor, y hacia decir al Señor: *Si todo esto que por los hombres padezco no basta para su remedio, Yo padeceré mas, y mas.* Y pues conforme al amor que à uno tenemos, es el gozo que de su bien tomamos: quién contará lo que el Señor se gozó de nuestro bien, aunque ganado muy à su costa, pues el amor de Christo (como dice San Pablo) es mayor de lo que puede ser conocido?

Yà, Señor, se cumplió vuestro deseo, que os ponía en estrecho, y vino vuestro día penoso por una parte, mas muy gozoso por otra, en el qual hiciltes la mayor hazaña que nunca fue hecha, pues exercitastes la mayor obra de amor, y con mayor amor, que en el mundo se ha visto, ni se verá, muriendo por vuestros esclavos, no buenos, sino traydores. Y no es maravilla, que de arbol tan preciosísimo salgan frutos poderosísimos, y dulcísimos, y sean rescatados los que pri-

-110

(1) *Cantic. 8.*

mero estaban cautivos: cobraron espiritual vista de Fè los que estaban en tinieblas, y ciegos: reciben ligereza de ciervos para correr con fuerzas, y con alegría el camino de Dios, los que estaban antes flacos, y cojos: son fuctos, los que estaban presos en carceles de pecados, atados con hierro, y pobreza, y toma Dios por hijos adoptivos à los hijos de los hombres; y como San Agustín dice: *Murió el Unico, porque no quedasse uno*, quiere decir, porque tuviesse compañeros, y hermanos, que juntamente con él gozassen de nombre de hijos de Dios, y de la esperanza de ser herederos del Cielo.

Quién no vè, considerando estas cosas, quan gran razon hay, para que bienes de tanto valor, preciosos, y eternos, sean celebrados con grandísimo gozo de dentro, y de fuera, así para honra de Jesu-Christo nuestro Señor, que nos lo ganó, como por el grandísimo bien que à nosotros nos vino? Providencia Divina es esta del Altísimo Padre, que ha manifestado con tales efectos, que fueron mentirosos los que mal sentian de su Unigenito Hijo, quando llevandolo à crucificar, y despues de crucificado, decian: Mirad en lo que ha parado este hombre; sus Sermones, Milagros, y la gente que le creía, el condenado à muerte, sus Discipulos huidos, y todo acabado, y perdido. Sean,